

INTIMIDAD MEMORIA | DESMATERIALIZACIÓN DESECHO | FORMALIZANDO NOSTALGIA

GENERATIONAL GEOGRAPHIC

SPECIAL ISSUE



MILLENNIALS

THE NOSTALGIA OF A TIMELESS GENERATION



LEAVE A BEAUTIFUL LEGACY

By including the National Geographic Society in your will, trust, retirement account, or life insurance policy, you can pass on your love of exploration, science, and conservation to future generations. You'll be supporting critical projects such as the Big Cats Initiative, which is working to protect these endangered creatures and their habitats. It's a gift that makes a powerful difference.

I have included the National Geographic Society in my will, trust, or by beneficiary designation.

Please send me information about easy ways to leave a legacy of exploration and conservation.

I would like to speak to someone about making a gift. Please call me.



The National Geographic Society is a 501(c)(3) non-profit organization. Our federal tax ID number is 53-0193519. 17PGFC01B

Name _____

Address _____

Phone _____

Email _____

Mail to National Geographic Society
Office of Planned Giving
1145 17th Street N.W.
Washington, D.C. 20036-4688



SER (Y TRATAR DE ESTAR)

Atendiendo a los profundos y acelerados cambios acontecidos en la última década, es preciso desarrollar análisis socioculturales a partir de los cuales formular estrategias de acción propositivas que rompan de una vez con las dinámicas de aislamiento y ruptura que se aplican constantemente sobre el tejido de las intersubjetividades.

El análisis requerirá de un ejercicio de abstracción, de alejamiento, para poder ganar una perspectiva integral y no caer en simples dinámicas reaccionarias. Para adquirir dicho grado de abstracción no es necesario un punto de partida en concreto: vivimos en pleno auge de la globalización y es imposible concebir fenomenologías aisladas, todo parece estar en relación. Por lo tanto, cualquier singularidad sintomática que elijamos como objeto de estudio nos conducirá irremediablemente a una patología matriz. En este caso escogemos la cuestión generacional y, en particular, la que

concierna a los Millenials. Como herramientas de disección contamos con una singularidad del castellano y la perspectiva de los verbos designativos de la persona. En definitiva, abordaremos el pathos generacional de los "Millenials" desde la perspectiva gramatical de la diferencia entre "ser" y "estar".

Cabría preguntarse por qué abordar un análisis antropológico desde una perspectiva gramatical en el ámbito del arte y no, como parecería más pertinente, en el de la antropología, la sociología o la lingüística. En principio, existen pocas dudas al respecto de que tanto la cultura como la sociedad se hallan inexorablemente marcadas por la supremacía de la visualidad, un ámbito que podríamos considerar natural, si no específico, del arte. Las relaciones humanas están mediadas por la imagen: nuestra cultura es visual y nuestra sociedad la del espectáculo. Habitamos la era del simulacro, las palabras han perdido su relación con las cosas y el significado depende menos de la sintaxis que de la pragmática, en una relación gramatical que bien podríamos calificar de estética.

Pero, al mismo tiempo, este hipotético "triunfo de lo visible" solo puede admitirse desde el reconocimiento de la expansión de la imagen, que no puede reclamar autonomía ni negar su carácter textual y su dependencia de los códigos sociales y culturales. El trabajo artístico, precisamente en aras de salvaguardar su especificidad, debe hacerse transdisciplinar, en la misma medida en que la imagen se ha expandido hasta colonizar los hábitos culturales, los códigos textuales, las relaciones sociales e incluso los cuerpos biológicos.

Por otra parte, las imágenes definen una relación con el tiempo sustancialmente diferente a la que pretendía suscribir el relato histórico. La narración, por evocativa que se plantee, está sujeta a una inevitable linealidad que presenta los acontecimientos en secuencias sujetas a un antes y un después. La imagen, por su parte, es menos dada a la historia que a la memoria. Su sincronidad implosiona en un instante en el que se da cita el pasado y el presente. Este carácter esencialmente anacrónico de la imagen le lleva a Georges Didi-Huberman en "Cuando las imágenes toman posición" a caracterizar como estrategias propias del arte visual el montaje y la dialéctica. Toda imagen es un ensamblaje de tiempos que conforma un relato complejo que solapa sincronidades en una forma que graba sobre sí la marca de un proceso. En consecuencia, las imágenes que planteamos señalan un aquí y ahora preñado de antes y allá, que sugieren un relato que evita su linealidad; e ilustran realidades culturales que, sin embargo, dependen de su visibilidad, y relaciones sociales que, sin embargo, depende de su virtualidad.

LA ESTÉTICA DE BEAVIS Y BUTT-HEAD

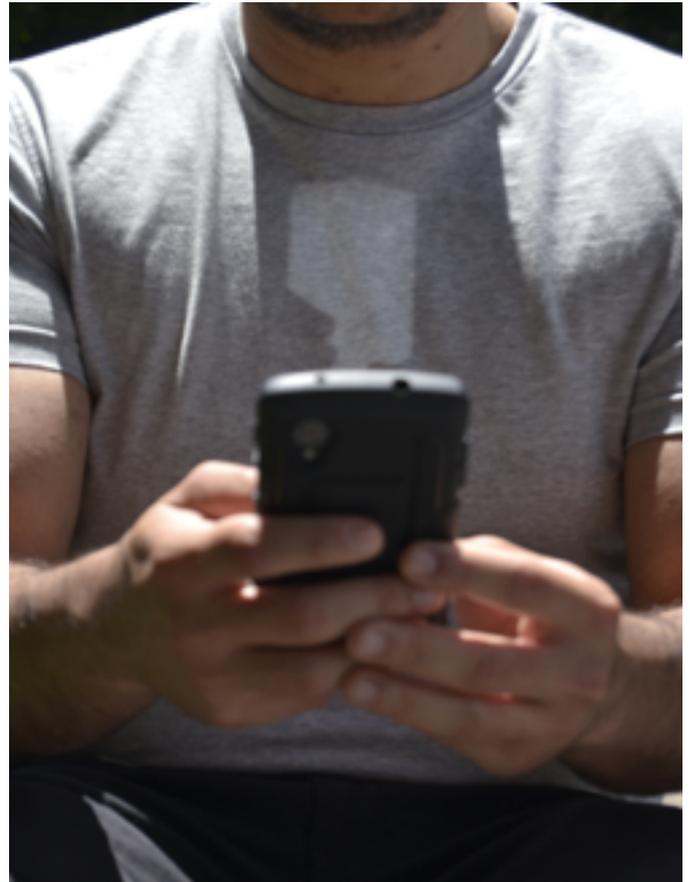
Tras la crisis de la modernidad, la paulatina disolución de los macro relatos culturales ha generado una suerte de limbo social que dificulta la definición de la propia identidad cultural al margen del consumo cortoplacista. Las nuevas generaciones padecen una sensación de falta de orientación, atrapadas en un instante que se extiende al infinito pero que no acaba de constituirse como presente, toda vez que el presente es un tiempo donde se puede “actuar”.

Un vistazo a las nuevas tecnologías de la comunicación nos desvela una imagen del “ser” emancipada del estar. Las vidas se performan en su exposición, no tratan de construir una identidad sino de representar una imagen bidimensional, carente de profundidad y matices. Andy Warhol, apóstol de la banalidad, acabó por tener razón: nuestra máxima aspiración son los minutos de gloria en los que las pantallas nos convierten en celebrities. Todo lo privado se desvanece en lo público y queda expuesto al criterio de quien observa, mientras que todo lo público se desvanece en la masa y queda expuesto al criterio de la mayoría.

Las pantallas tiene su propia gramática, heredera de la noticia, del anuncio, del show. Por ello, de manera consciente o subconsciente, cuando aparecemos en la pantalla adoptamos su lenguaje: queremos tener la relevancia de la noticia, entretener como el show y vender un producto (nuestra vida) como el anuncio. Esto provoca la neurosis colectiva de la apariencia. Víctimas del triunfo del capitalismo más rampante, perdemos la oportunidad de resultar inactuales, anodinos o incluso inútiles, obligados a someternos a la ley del share. No hay nada de nuevo en ello.

El proceso de secularización implica la desaparición de ese Dios que operaba como Archiespectador, dejando la necesidad humana de reconocimiento sometida al juicio social. Pero lo cierto es que ese juicio ha ido también perdiendo progresivamente sus criterios compartidos asentados en grandes relatos culturales.

Finalmente, las plataformas digitales, la visibilidad y eco que uno puede conseguir en las mismas, instantánea e inmediatamente (es decir sin la mediación de pautas culturales asentadas), han supuesto un desplazamiento de los espacios de acción y empoderamiento: un puñado de caracteres puede terminar con la trayectoria de un político o hacer tambalearse la industria alimenticia, pero otro puede



reconstituir el prestigio de ambas, sin que ninguno de los dos mensajes dependan necesariamente de su referencia no ya a una verdad, sino a un conjunto articulado de convicciones.

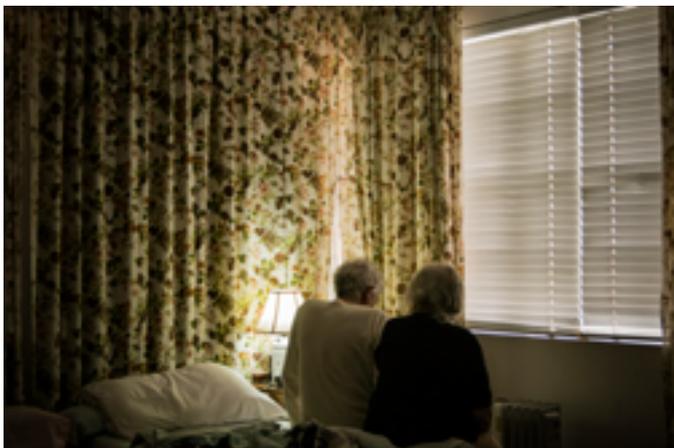
Las revueltas derivadas del 15 M, la primavera árabe u Occupy se interpretaron como una gran contribución de los medios de desmaterialización a la manifestación de los cuerpos y la ocupación del espacio público. Pero la capacidad de movilización y comunicación digital ha terminado traduciendo la utopía de la democracia directa en un sistema de participación on line que nos anima a reaccionar a mensajes lineales con opciones que recuerdan, en versión, eso sí, más políticamente correcta, a las de Beavis y Butt-Head: mola o apesta.

Mientras se va dando esta migración de las consciencias al paisaje virtual, el plano de lo tangible, de lo háptico, va tomando un cariz cada vez más desolador, abandonado; la sensación en las horas entre lucas (amanecer y atardecer) es como la de llegar a una fiesta cuando todo el mundo se ha ido a dormir, lo que quedan son los restos, desechos y una cierta melancolía, la de haber llegado tarde a algo que parece fue divertido.

GENERATIONAL GEOGRAPHIC

6 | INTIMIDAD / MEMORIA

Estar en el tiempo.
Una mirada a la generacion silenciosa.



18 | DESMATERIALIZACION / DESECHO

Ser en el espacio.
Donde se ubica la generacion Millennial.



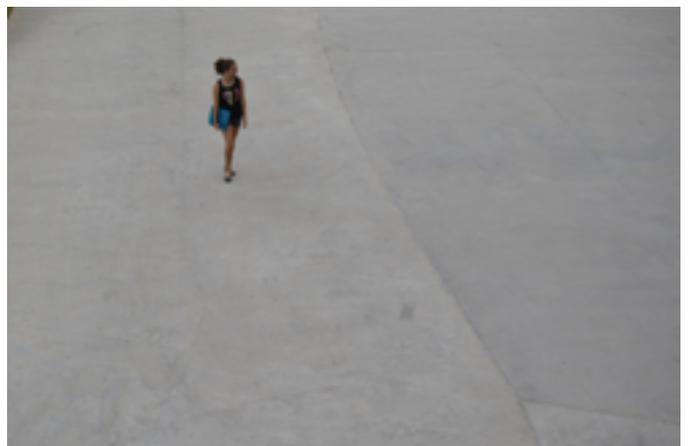
36 | FORMALIZANDO NOSTALGIA

Hacer conciencia.
Manipular la materia para comprender el presente.



52 | CV

Sobre el editor







Estar en el tiempo

**INTIMIDAD
/ MEMORIA**

La generación saliente

Pág Ant. *La Espera*
Fotografía digital, 2015
Deposito de Contemporarte

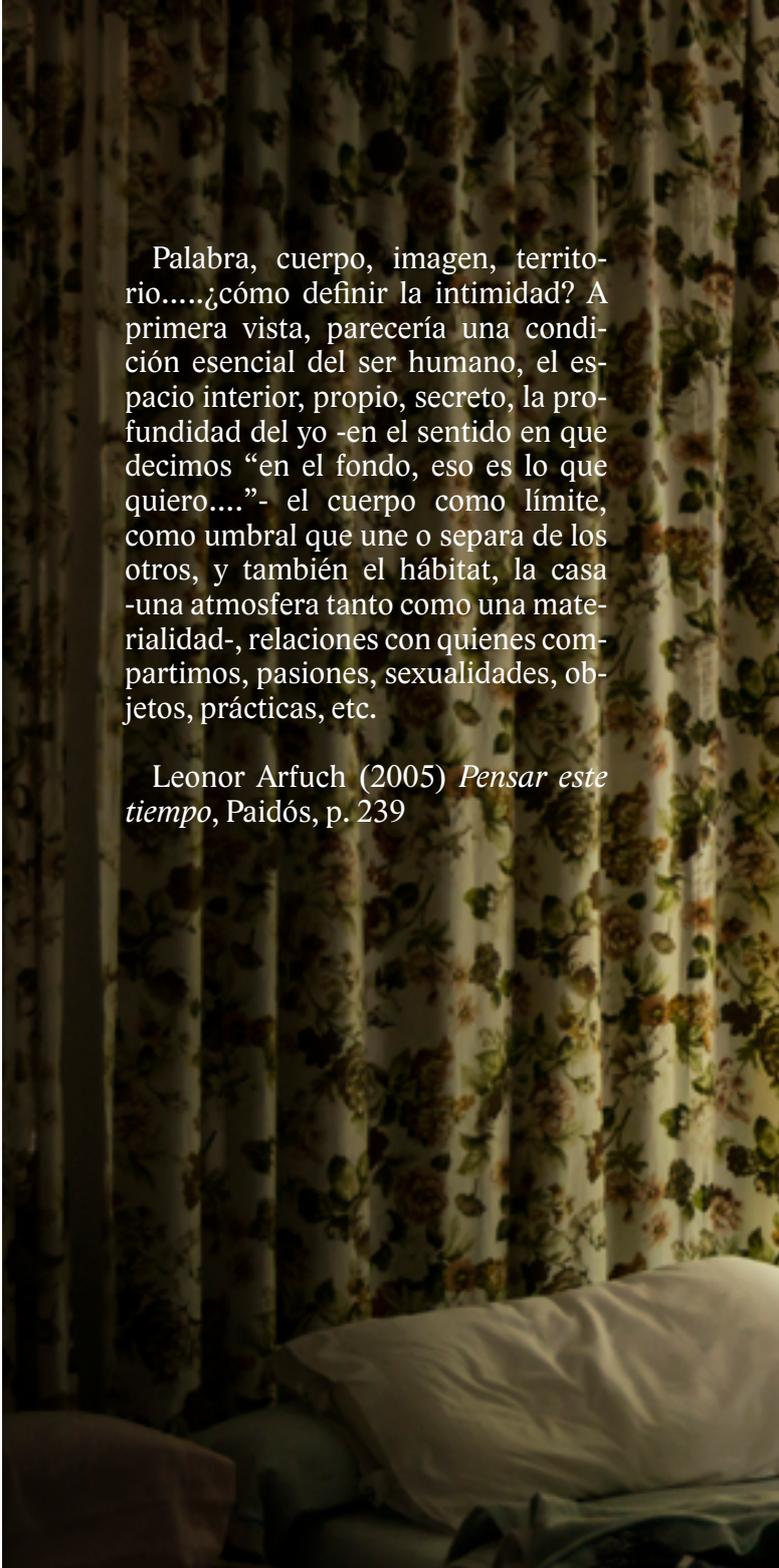
DE LA INTIMIDAD AL "INTIMIDAR"

Para poder comprender este presente doy un paso atrás y miro a la generación "saliente", aquella que comprende a los nacidos entre 1925 y 1942 y que suele denominarse "la generación silenciosa". Una generación que se ha mantenido prácticamente al margen de las tecnologías digitales y cuya manera de relacionarse difiere por ello significativamente de la generación de los Millennials o la de los nativos digitales. Soy plenamente consciente que estas categorizaciones pueden desembocar en estereotipos, pero mi intención al hablar de generaciones es solo la de hacer referencia a que distintos individuos, por circunstancias históricas y sociales independientes de su propia singularidad personal, están expuestos a una serie de eventos significativos que, de una u otra manera, han marcado su forma de ser y estar en el mundo. Solo pretendemos poner en evidencia, en esta época tendente al individualismo, que la propia mismidad tiene un carácter político, que lo que me sucede, en realidad, sucede, y que la propia autoconciencia depende de unos patrones de reconocimiento que varían en las diferentes circunstancias históricas.

¿Dónde queda entonces lo íntimo?

Los espacios se reconfiguran. Si antes lo íntimo respondía a lo privado, ahora que lo privado es público, lo íntimo no se puede situar en un espacio fijo, sino en los espacios de tránsito, espacios de nadie: pasillos, ascensores, lugares sin cobertura, son los que permiten simplemente estar con el otro, intimar.

Los objetos que antes daban forma a los hogares,



Palabra, cuerpo, imagen, territorio.....¿cómo definir la intimidad? A primera vista, parecería una condición esencial del ser humano, el espacio interior, propio, secreto, la profundidad del yo -en el sentido en que decimos "en el fondo, eso es lo que quiero..."- el cuerpo como límite, como umbral que une o separa de los otros, y también el hábitat, la casa -una atmósfera tanto como una materialidad-, relaciones con quienes compartimos, pasiones, sexualidades, objetos, prácticas, etc.

Leonor Arfuch (2005) *Pensar este tiempo*, Paidós, p. 239

que funcionaban como extensiones del sujeto porque contaban parte de su historia, ahora son solo meras formalizaciones, un decorado expositivo donde simular la vida, pero donde no se habita con conciencia y que, por ello, pierden su función de refugio, de protección. Nada parece tan "casa" como la de los abuelos: allí los objetos no solo están, si no que son, parecen formar parte indisoluble de sus habitantes; los olores, los objetos parecen extremidades de un organismo vivo, decayendo quizás, pero vivo.

La intimidad es una necesidad y la privacidad es un derecho, como así estipula el reglamento de los derechos humanos. Sin embargo, hace poco, en un



artículo publicado en la BBC con el título "The reasons you cant be anonymous anymore" (Las razones por las que ya no puedes ser anónimo), Bryan Lufkin daba por perdida la idea de privacidad. Y no solo para aquellos que se relacionan mediante las redes sociales –escaparates de sociabilidad convertidos en maquinas de acumular información de sus usuarios para vendérsela a las empresas- sino incluso aquellos que intentan mantener un mínimo de anonimato. Nos relacionamos con el espacio virtual como si fuera una extensión de nuestra mente, un lugar "íntimo" donde, sin embargo, cada palabra que escribes opera como el titular de un periódico.

Mitosis
Fotografía digital, 2015
Depósito de Contemporarte



ESTE (Serie Hogar)
Fotografía digital, 2015

”

En la serie “hogar” además de intentar hacer retratos complejos de sujetos en su entorno, exploro también las intersubjetividades familiares. Pero quizás el aspecto que más me interese sea la ficción de la imagen, lo que en apariencia parece una misma dirección en realidad son puntos cardinales distintos, el observador buscará la relación entre sujetos mediante parámetros y nexos estructurales en la imagen, pero esto no implica que realmente exista más relación que la intención del fotógrafo.

“



NORTE (Serie Hogar)
Fotografía digital, 2015

Las memorias funcionan como marcadores del paso del tiempo. Tradicionalmente implicaban una consciencia en el espacio, un ser en el estar. Pero si mi ser está en la pantalla, mi estar se vuelve difuso, nebuloso, como un flujo acelerado de cosas del que, finalmente, me acabo abstrayendo.

La pérdida de la memoria encarnada deriva en una desincronización entre el ser y el estar que puede tener consecuencias en el hacer. En nuestra lengua, se entiende el hacer como un acto háptico, un gesto físico que nos conduce de la causa al efecto.

Pero, en el nuevo marco de la socialización digital, el hacer se aliena de sí mismo: ya no es necesario manifestarse y expresar físicamente el desacuerdo ante algo y junto a alguien, basta con pensar que no estás de acuerdo y transmitir ese pensamiento, que nunca llega ni siquiera a verbalizarse, a la plataforma digital correspondiente y esperar que se haga algo al respecto.

En la pantalla el hacer se vuelve simbólico, un punto entre el dicho y el hecho, una acción que se asemeja más a lo que ocurre en una novela -o, mejor, en un

cuento- que a lo que ocurre en el espacio-tiempo físico. Puede afectar a la realidad y, sin embargo, al estar mediada por la pantalla, no permite que nos hagamos realmente conscientes de las consecuencias de la misma.

¿Cómo entender entonces el mundo de lo tangible?, ¿cómo hacerse conscientes de la dimensión real de la existencia, de uno mismo y del paso del tiempo, cuando nuestras acciones y sus consecuencias no se dan en el mismo plano?, ¿cómo explicarle a un adolescente que insulta en su cuarto a otro que vive a tres mil km. lo que este está sintiendo y responsabilidad que tiene sobre el modo en que lo procesa?, ¿cómo percibir la diferencia entre desear la muerte a alguien en un videojuego y en una red social?, ¿cómo separar en una misma pantalla la realidad de la ficción si todo se desarrolla en un espacio de simulación?

Juegos, relaciones, historia, política, todo dentro de un mismo espacio de simulación, separados por grados de ficción difícilmente discernibles.



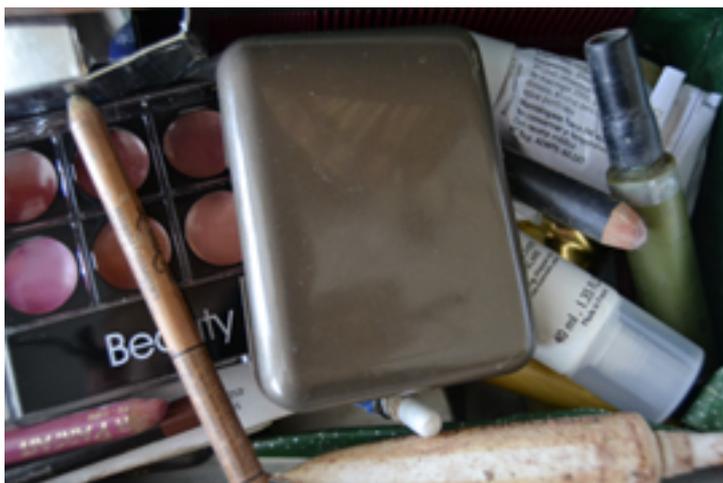
El sujeto extendido

Los objetos de los cajones no viven un tiempo sincrónico. Pareciera que algunos nacieron dentro de los mismos. Otros, en cambio dan la sensación no solo de recién llegados, sino de claros candidatos a una pronta desaparición. Pero todos coexisten de manera indiscriminada dentro del mismo espacio. El cajón funciona entonces como metáfora de la memoria: las cosas materiales parecen tener su propia ergonomía, y no se relacionan entre ellas cronológicamente, sino por encuentros fortuitos. Al abrirlos parece asomarte al interior de una persona.

Serie: Solo un cajón
Instalación y fotografía digital, 2015



En la serie Props, Lorna Simpson se pone en cuestión la definición de retrato. Simpson hace réplicas de los recipientes decorativos incluidos como atrezzo por James Van Der Zee en sus retratos. Acompaña estas replicas de un texto que describe la escena en la que originalmente aparecía el objeto. Mediante esta cita dota a la fotografía de una dimensión escenográfica que alienta la narrativa. Por una parte, subraya el contenido de ficción y, por otra, convierte el objeto en una extensión del retratado, poniendo en evidencia la mutua dependencia, tan real como ficticia, que hoy tienen los sujetos de su contexto material y los propios objetos, alienados en su condición de mercancía, de la vida que puedan darles los sujetos, en la serie Solo un cajón el planteamiento es similar solo que lo retratado no es tanto el sujeto sino su biografía, su historia

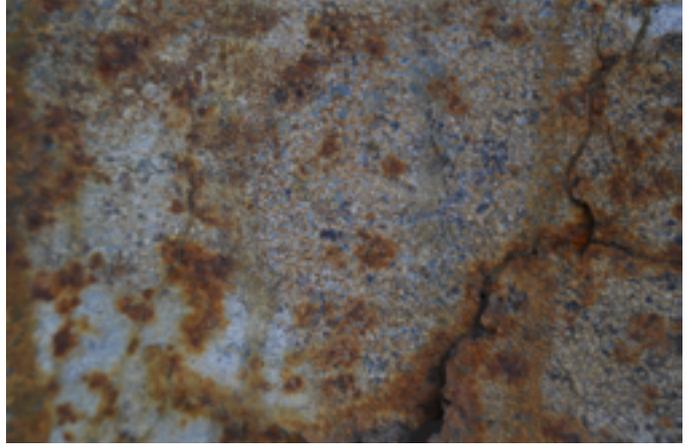


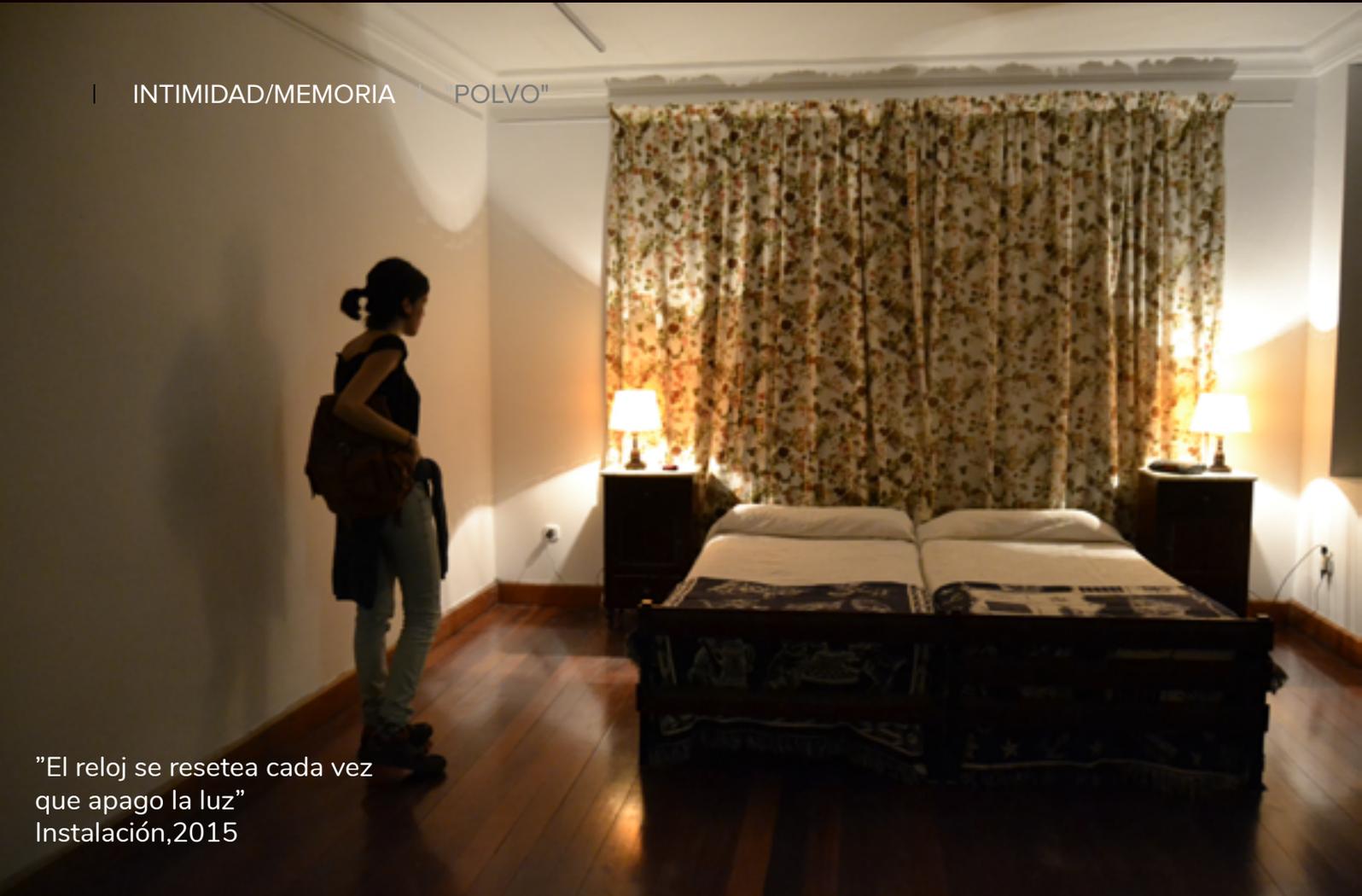
”

¿Existe un paralelismo entre la metamorfosis del cuerpo y la del entorno que le rodea? Si no envejeciéramos, ¿seríamos conscientes del paso del tiempo? ¿Como reaccionaríamos ante la muerte si todos tuviéramos aspecto joven cuando nos llegase? Me dediqué a documentar distintas geografías de un cuerpo añoso y compararlas con el entorno natural. Pareciera que vivir en relación con el entorno ayuda a naturalizar los procesos de envejecimiento, pero si me muevo en un plano en el que todo son instantes muertos, imágenes paralizadas, quizás aceptar que uno no es eterno se vuelve más complicado.

“

Pág. siguiente.
*She wondered through the woods
and the woods wondered in her.*
(Serie) Fotografía digital, 2015





"El reloj se resetea cada vez que apago la luz"
Instalación, 2015



"MR.MG"
Video instalacion
Duracion 6min



POLVO ,Sala la Caixa
Exposicion individual , 2015

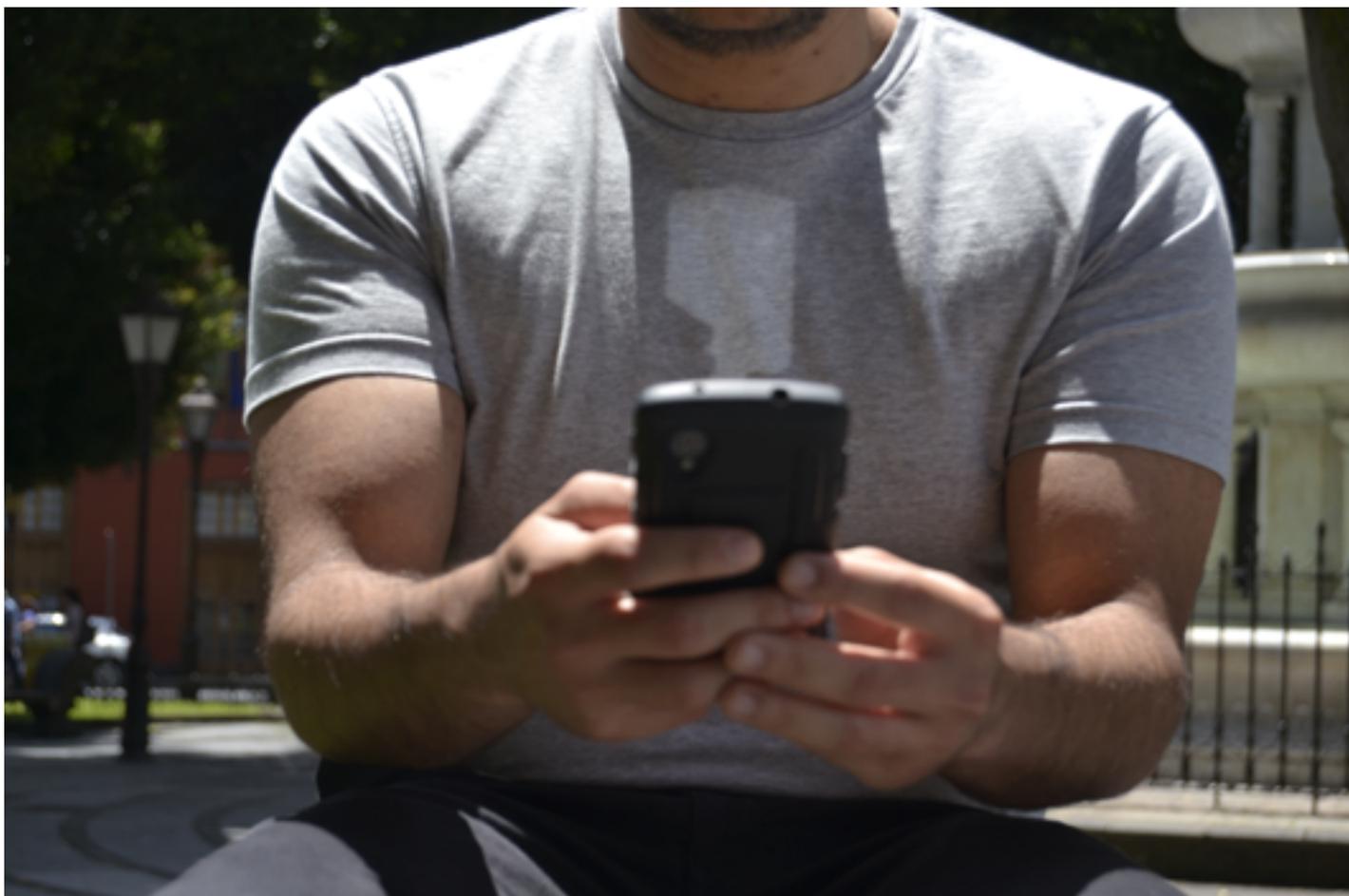


"Biografia"
Instalacion Papel de pared
4.5mX2.5m

Desmaterialización/ Desecho

Ser en el espacio





Ser. Objetivo, autoreferencial, estable. Estar. Ubicado, cambiante, circunstancial.

LA GENERACIÓN SIN TIEMPO

El espacio parece permanente. Y el tiempo transitorio. Pero se es en el tiempo, no en el tiempo del cambio, sino en el que confirma la reiteración. Y se está en el espacio, en el espacio inmutable, no en el de la relación. Concebimos el espacio en algún momento y experimentamos el tiempo en algún lugar. Lo que solo está se convierte en una cosa, se reifica, lo que solo es se convierte en un concepto, se abstrae. Lo vivo tiene que ser y estar.

Nos definimos como ser, pero nos relacionamos y, por lo tanto, nos referenciamos en el estar.

Para ser precisamos de una abstracción del estar, cuanto más nos alejamos de las cosas más fácil resulta simplificarlas, reducirlas a causas y efectos, mecanizarlas y transformarlas en conceptos que a su vez generan otros conceptos que terminan por no precisar de un referente físico, aptico, tangible, en fin, que “esté”.

La pieza de Joseph Kosuth Una y tres sillas ilustra esta idea: una cosa que ocupa un espacio se reduce a una imagen que, a su vez, se reduce a una definición textual de lo que “es” y con eso nos basta. Es económico, funcional, nos permite teorizar sobre lo que nos rodea sin tener que estar constantemente recurriendo a la “cosa” en sí.

Qué somos, quién soy, quién soy dentro del qué somos, cuánto de propio hay en el “yo” y cuánto de compartido.

Vuelvo la mirada a mi generación, los millennial, esa hornada en la que el “yo” se ha convertido en el foco del interés social y se ha consolidado como motor de la economía. Una generación que se ha distraído y socializado al ritmo acelerado de la obsolescencia de los dispositivos electrónicos (Walkman, Discman, Mp3, Mp4, SMS, DVD... etc.)



OCULOCENTRISMO (Diptico)

Fotografía digital, 2016

El del entretenimiento es un concepto curioso. Razón de ser y criterio de utilidad de las tecnologías que tratan denegar la percepción del tiempo y de abstraer la sensación del espacio. Jugando a la consola en un espacio virtual con un contrincante (des)ubicado en las antípodas, las horas parecen minutos (y un imperio se construye en una noche solo apretando 4x).

Teóricamente, las tecnologías facilitan el acceso abierto y masivo a la cultura, a la música, el cine, las imágenes y los textos; y facilita las interconexiones subjetivas. A costa de la experiencia directa del espacio y el tiempo. Internet hace prescindible el encuentro físico con el otro para generar intersubjetividades. No hace falta participar en un juego de rol: nuestra presencia en las redes nos convierte en un avatar virtual a través del cual simulamos nuestras vidas. Qué ocurre entonces con el ser y el estar,

¿dónde queda ubicado el “ser”?

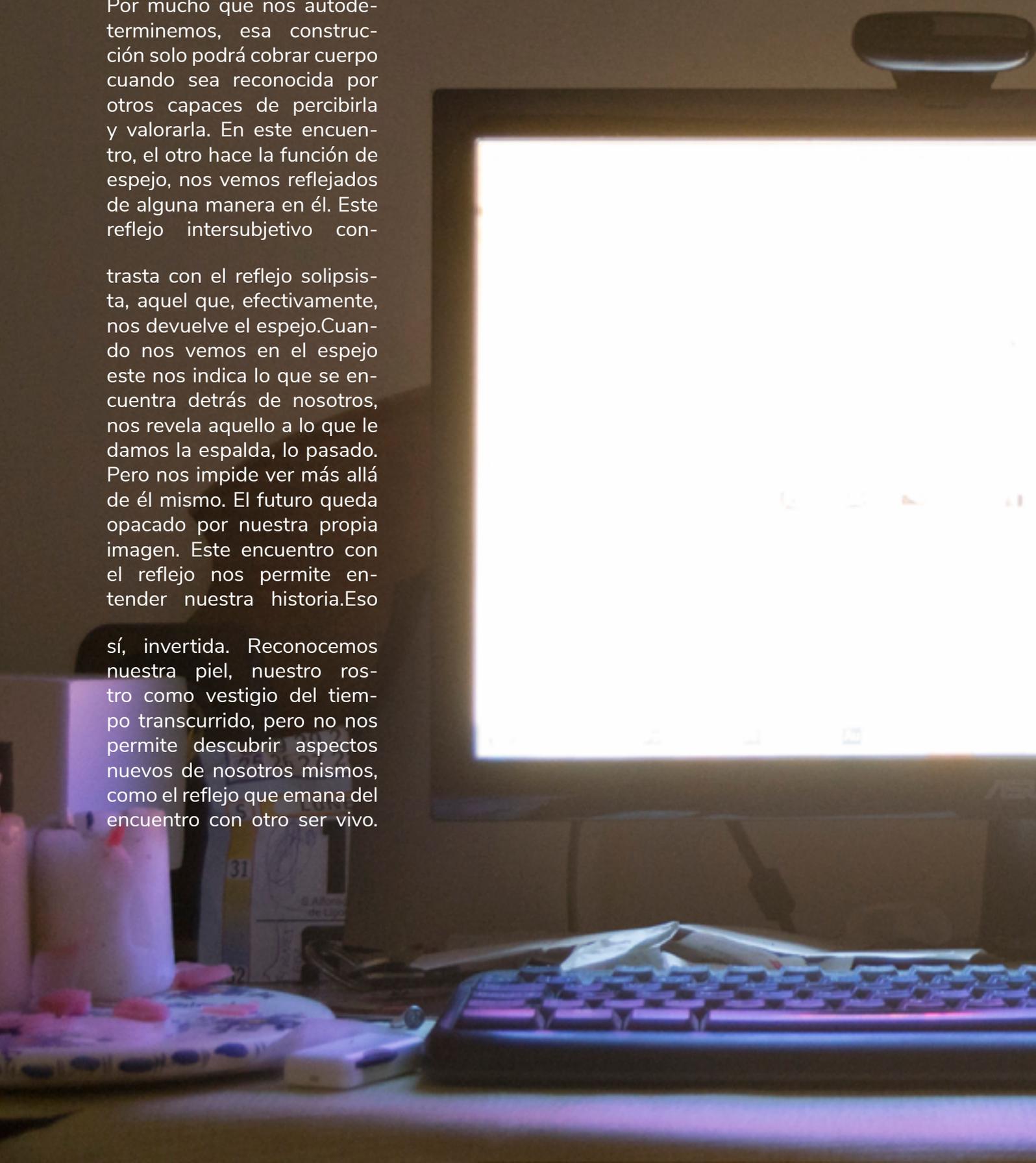
En breve, la ingeniería genética y la criogenización harán que cada yo sea el conjunto de sus réplicas, que irán sustituyendo las partes “originales” deterioradas. El principio de identidad se habrá visto físicamente subvertido: para ser (seguir siendo) yo tendré que ser otro(s).

La frontera del cuerpo como relicario del ser ha sido ya traspasada: han nacido niños para proporcionar órganos a sus hermanos y son miles los humanos que viven con amplios trozos de otros cuerpos. Pero aún nos queda la expectativa del cogito: una suerte de nuevo espiritualismo que hace que pensemos que el yo no tiene que ver con los órganos que le trasplanten o la silicona que le injerten, sino con algo que, por temor a llamarlo alma, podríamos llamar mente o conciencia.

Parte del entendimiento de uno mismo tiene que ver con la interacción con, o con la aproximación al, otro (sujeto). Por mucho que nos autodefinamos, esa construcción solo podrá cobrar cuerpo cuando sea reconocida por otros capaces de percibirla y valorarla. En este encuentro, el otro hace la función de espejo, nos vemos reflejados de alguna manera en él. Este reflejo intersubjetivo con-

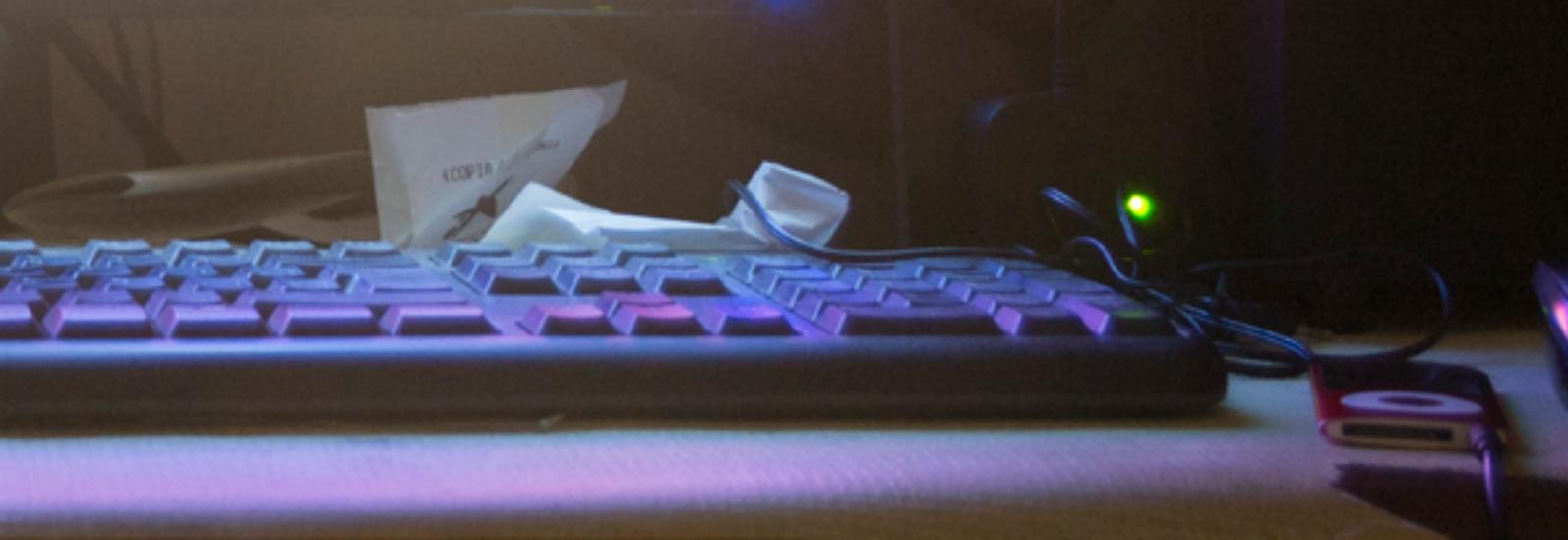
trasta con el reflejo solipsista, aquel que, efectivamente, nos devuelve el espejo. Cuando nos vemos en el espejo este nos indica lo que se encuentra detrás de nosotros, nos revela aquello a lo que le damos la espalda, lo pasado. Pero nos impide ver más allá de él mismo. El futuro queda opacado por nuestra propia imagen. Este encuentro con el reflejo nos permite entender nuestra historia. Eso

sí, invertida. Reconocemos nuestra piel, nuestro rostro como vestigio del tiempo transcurrido, pero no nos permite descubrir aspectos nuevos de nosotros mismos, como el reflejo que emana del encuentro con otro ser vivo.





Silendid Try me

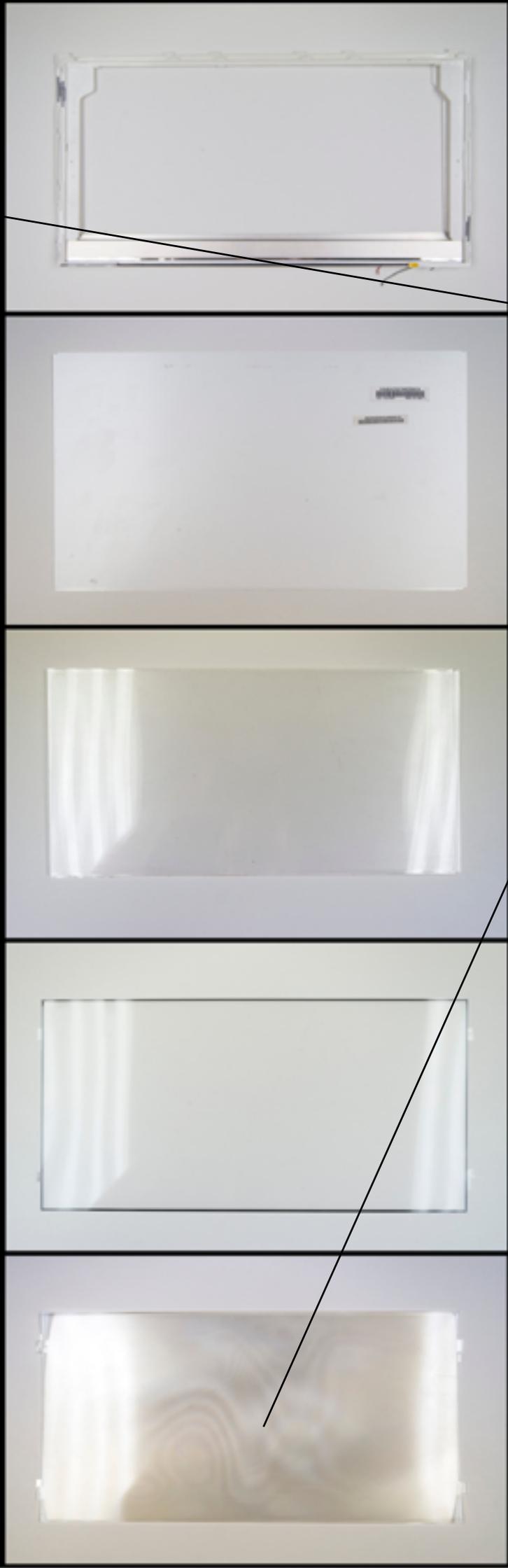


"NO HAY ESPACIO, SOLO PLANOS"
Instalacion + Proyeccion de video
2016



**Haga click sobre la imagen si no dispone de un lector de codigo Qr
<https://www.youtube.com/watch?v=pLvF0fqWUDI>*





”

Cuando me percaté del reflejo invertido en la pantalla, se me reveló como una metáfora de las relaciones virtuales. Las relaciones e interacciones con el otro que se plantean a partir de ese reflejo, esa representación de uno mismo. Una representación ciega que se relaciona con otras representaciones ciegas mediante reflejos insubstanciales. Paradigma del fenómeno selfie, en el que el sujeto ya no observa lo que ocurre y captura y subtrae momentos en el tiempo, si no que directamente genera simulaciones que giran en torno a su persona para producir ficciones que se extrapolan a la dimensión digital y son tratadas como sinónimos verosímiles de la realidad.

“

"SELFIE"
Fotografía Digital
2016



"Serie "Público/Privado"
Fotografía digital
2016

SIMULANDO
ESTAR

Lo cierto es que, en este particular, las tecnologías de la re-producción están muy avanzadas. Soy dentro de mi cuerpo pero también soy el del espejo, el de la foto, el de la firma. Si Lacan estaba en lo cierto, mi conciencia (unitaria) es el resultado de vermeduplicado en las diversas pupilas que me miran. Unas pupilas que, hoy, se multiplican virtualmente al infinito.

A la hora de performarnos ya no basta con responsabilizarnos del espacio inmediato, del territorio donde se está, sino que también hay que contemplar la posibilidad, cada día más plausible, de que estemos siendo grabados o fotografiados y, por lo tanto, pasemos a "estar" en la pantalla. Con la salvedad de que la pantalla es un soporte lumínico binario intangible, si no inmaterial, donde no cabe estar y solo se puede ser. Lo que favorece la confusión de los verbos, de la misma manera que confundimos los "amigos" en facebook con los amigos reales, o las firmas de apoyo en una plataforma de petición con las personas realmente dispuestas a comprometerse físicamente con una causa.

¿Qué es la pantalla?, ¿una imagen proyectada, un haz de luz legible, interpretable, la sensación de espacio en un plano vertical en el que introducimos intimidad que se transforma en dominio público y de la que recibimos publicidad que se transforma en experiencia íntima?

Si recuperamos la metáfora maestra del siglo de las luces, el conocimiento ilumina la mente humana, la guía a través de la oscuridad generada por los dogmas religiosos y absolutistas. Un presupuesto que, aunque habla de "razón", sugiere más bien a un fogonazo "visual": el razonamiento se consolida cuando la relación que establece puede verse. Ver para creer.

Entonces, la pantalla vendría a ser el culmen de dicho proceso: el sujeto observa la luz y esta le ilumina "información". En un mundo que se rige por el ocularcentrismo, la pantalla se convierte en fetiche, lugar de deseo y anhelo en el que el espacio dejado por la trascendencia perdida es usurpado por una simulación de experiencia. Es el gran consolador del nihilismo modernista: ya que todo es anecdótico y circunstancial, ¡me conformaré con una simulación de las cosas que no puede tener o que no podré ser!



OCAL 170 m²
84
03







-.....Se derriban las paredes y quedan al descubierto las biografías de los hábitos de los que moraban en otros tiempos, escaleras sin peldaños, azulejos y toalleros, nos dibujan las historias , los sucesos en sus adentros. La memoria habla en ocres, es un registro del tiempo, que sufren las cosas físicas que han vivido en su momento, sin embargo en la ciudad pareciera, que no existiera dicho elemento, pues si no son momificados, son destruidos en poco tiempo, devorados por un ansia, de evadir el espacio muerto ¿Quién subía esos peldaños?, ¿Quién vivía en aquel cuarto?, ¿Quién se duchaba en aquel baño?, ¿Quién trabajó en ese despacho?. Que ficticio resulta una pared cuando ya la han derribado, apenas una línea gris que divide colores a sus lados y sin embargo que seguros nos hace sentir dueños de ese espacio , planos verticales que dividen vidas en anonimato , que caminaron lo que ahora es aire libre y que entonces era piso, bloques, cemento armado.....-



El panorama que se dibuja es el de una generación que no sabe quién es ni en qué creer. Asediada por el ritmo frenético de un flujo incesante de imágenes, se refugia en los márgenes de la ciudad e intenta encontrarle el sentido a su existencia a través de los desechos y fragmentos que se acumulan por sus esquinas, restos de estructuras decadentes en las cuales el sujeto no es más que otro engranaje anónimo en una cadena de montaje invisible en la que cualquiera es sospechoso de algo y todos son tratados como criminales en potencia.

Simon Sinek*, motivador profesional, describe a los “Milenials” como adictos a la internet. Llegaron a la adolescencia en pleno apogeo digital y su medio de relación social primario es a través de las redes sociales. Su identidad se construye en el marco de una (sobre)exposición constante. Son imagen, un producto

cuya validación dependerá de lo atractiva que resulte esa imagen.

Lo que ocurra fuera del espacio de la pantalla es irrelevante mientras no quede registrado digitalmente.

Al aprender a relacionarse solo a través de la pantalla, estas generaciones no desarrollan herramientas cognitivas, entienden el concepto detrás de las relaciones y son capaces de desarrollar amistades con otros a quienes nunca han conocido en persona, pero esto lleva a situaciones en las que personas que mantienen una amistad virtual no parecen capaces de mantener esa misma amistad de manera presencial.

La pantalla se consolida como un cuarto paisaje, un paisaje verosímil que mantiene relaciones miméticas con los otros tres pero que, sin embargo, va más allá de la mera representación de aquellos.



Pg 28-33 Collage.
"CIUDAD DESMATERIALIZADA"
Fotografía digital
2016



**Charla de Simon Sinek (motivador profesional) sobre la generacion millenial
<https://www.youtube.com/watch?v=FzPwEOvNYss>*





-....Deriva por la ciudad y observa, los lugares ya olvidados, donde solo queda un pequeño muro, entre casa y casa aprisionado, que te habla de otro tiempo, que te cuenta del pasado, y bajo la pintura blanca, de alguna pared en un descampado , veras que hay cicatrices, que ese lugar ya fue ocupado y en el aparente vacio de ese solar abandonado se erguían historia sobre historia, de anónimos, personas y extraños, de ventanas, puertas y baños.....-

”

El vivir en islas hace que la costa se sienta parte de un territorio propio, determinado y determinante. Esta constatación me condujo a realizar una pequeña compilación fotográfica de refugios y casas de pescadores construidos a partir de desechos y residuos encontrados. Me pareció interesante esa segunda vida que se le daba a elementos que, en otros contextos, serían considerados basura. En un mundo cada vez más poblado, la cantidad de basura generada se revela como uno de los grandes problemas contemporáneos, el residuo nos recuerda a la muerte, y por eso intentamos erradicarlo de nuestras vidas. También es interesante mirar al desecho desde la perspectiva del palimpsesto, entender el residuo como un objeto elocuente cuya narrativa original ha sido sustituida por una nueva al cambiar su contexto

“

Serie: "Reciclando memoria"
Fotografía digital
2016



PROYECTOS

F
A
A

O
L
N

R
I
D

M
Z
O

NOSTALGIA





Serie: "Formalizando Nostalgia"
Instalacion palé y pantallas
2016

ESTETICA DE LA NOSTALGIA

La generación de los Millenials es la generación de la imagen. Pero haríamos mal en tender con ello que, en lugar de leer libros, ahora miramos pantallas; que, en lugar de referirnos al pasado o anticipar el futuro, vivimos aquí y ahora; que, en lugar de bucear las profundidades, surfeamos las superficies; o que, en lugar de definirnos en términos éticos, lo hacemos según criterios estéticos. Nuestra generación es la de la imagen en la medida en que la imagen es heredera del giro lingüístico y las pantallas están preñadas de textos; en la medida en que la imagen subvierte la historia con la memoria y mezcla estratos de aconteceres; y en la medida en que todo ello le da a la forma un contenido político.

Mis obras solo pretenden dar una imagen de la realidad en la medida en que abordan la realidad de la imagen, hablan de la naturaleza de la generación de la imagen a través de la naturaleza de la imagen en esa generación.

Hablan de la vida en la medida en que esta se ve reflejada en el arte. Narran historias parciales de un relato integral, pueden leerse de manera separada pero solo pueden entenderse en conjunto. Un conjunto en el que la cultura no pueden entenderse al margen de la imagen ni el arte escindido del ámbito de la antropología, en el que la memoria -más en su dimensión psicológica que histórica- hace de los criterios sociales de reconocimiento y representación y de las formas de representación de los comportamientos un todo indivisible en el que el arte y la política se confunden.

El carácter procesual y biográfico de estas obras plantean una deriva que pretende trazar vivencialmente una suerte cartografía de las coordenadas que me ubican en el tiempo en el que me ha tocado ser y en el espacio en el que me ha tocado estar.









ARTICULANDO PLANOS

El arte languidece. Por mucha capacidad de adaptación que demuestre, no puede dejar de comprometerse con la posibilidad de recortar un encuadre de la realidad y desplazarlo al plano de la eternidad, con extraer algo del flujo de la apariencia y elevarlo al plano de la verdad. Pero ya no hay más verdad que la apariencia, y lo único que parece eterno es la fugacidad.

En un mundo en el que todo pasa y solo permanece la actualidad, cuyo prestigio se basa en la asunción de su propio carácter pasajero, apenas queda sitio para el arte. Quizá ese sea su lugar: la celebración de su propio carácter anacrónico, de su disfuncionalidad. ¿Podemos monumentalizar la pérdida de lo público?, ¿cabría dedicar una escultura a la posibilidad de encontrar la manera de habitar la precariedad?, ¿se puede hacer arte con los restos de su propio naufragio?, ¿se podría congregarse en ese espacio la comunidad de los disgregados?, ¿cabría levantar el plano de la dispersión?



Mi obra es solo el resto del proceso de construir inútilmente un rompeolas para los flujos del tiempo. No pretendo instalarme tras él cómodamente, solo entenderme tratando de levantarlo. Los planos se van poniendo en relación, generando espacios, habitáculos que se van extendiendo, creciendo sin estructura, como un rizoma que hubiera aprendido a nutrirse de sus propios residuos o la materia muerta de los que hablaba Daniel. Las estancias se extienden por el plano horizontal, alimentadas por la decisión de levantar lo que estaba caído. La estructura tiene una lógica temporalmente autónoma, los materiales...[->47].

Serie: Desechos "Biombo"
Instalación, Palé+Proyección
2016



Serie: "Desechos" 1992"
Instalacion, Palé+Periodicos
2016

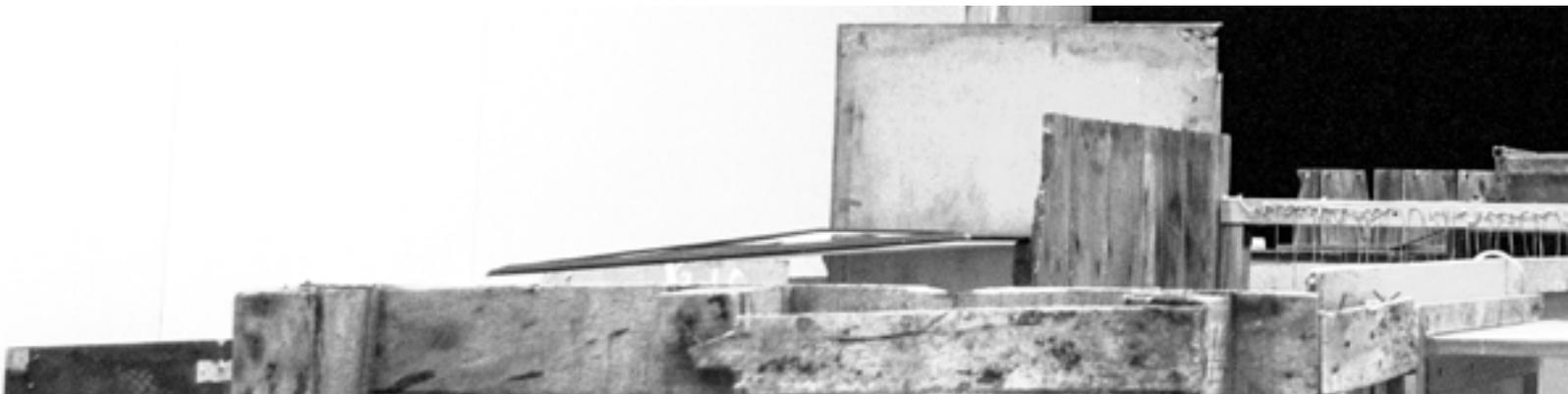


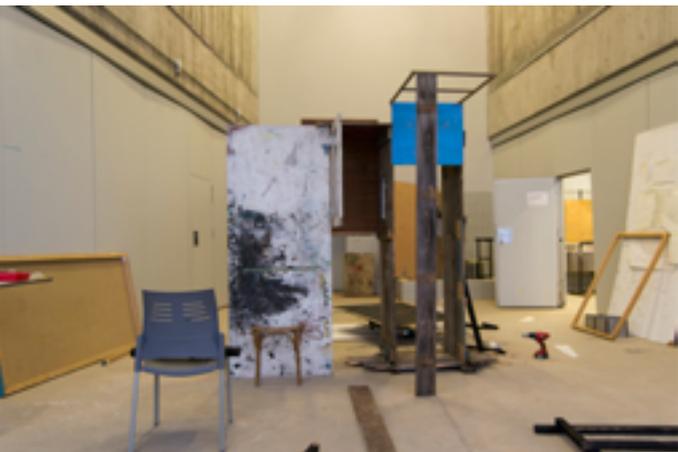
Serie: Desechos "Otoño"
Instalacion, Palé+Audiovisuales
2016



Serie: Desechos "Umbral"
Instalacion, Palé
2016







"CE N'EST PAS UN REFUGE"
Primera face: "Estructura"
Instalacion, Palé, crista, metal
2016

[...] rehabilitados convocan a su propia memoria, recuerdانا sus lugares de origen, pero al encas-trarse en otros planos de sentido establecen nuevas relaciones. No cuentan una historia con sentido que resulte acogedora, solo la historia de la dificultad de encontrarle sentido al a decisión de habitar.

La extraña ergonomía del lugar hace que el tránsito se sienta como una respiración: una bocanada de espacio amplio se constriñe en la siguiente estancia. Pareciera que le sintiéramos el pulso al habitáculo. Al mismo ritmo le sentimos los recuerdos: nada es lineal, una pared nos recuerda a una cosa, la de al lado nos habla de otra: La casa se convierte en un laberinto, un espacio casi claustrofóbico que impide la percepción distraída, que nos abocaría al tropiezo y, con él, a poner en peligro la precaria estructura, que solo se mantiene en pie por la fuerza de nuestra propia atención, de la conciencia de sentirnos dentro de un simulacro de hogar, hecho con los restos de mil historias, que nos plantea la posibilidad de enredarnos en su propia ergonomía, en la materialidad de la imagen, en la plasticidad de su virtualidad, en la monumentalidad de su precariedad.





"CE N'EST PAS UN REFUGE "
Segunda face: "Decorado"
Instalacion,Palé,crista,metal
2016

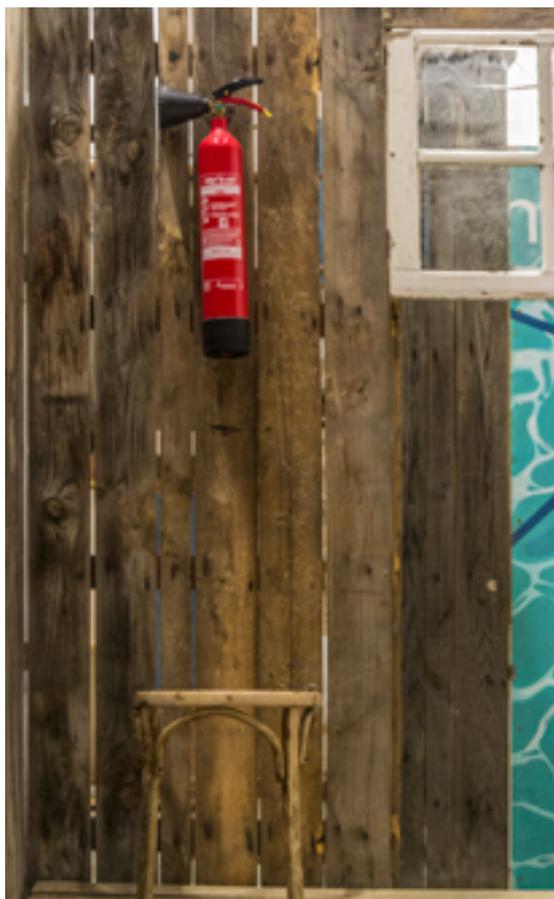
LOGICA VISUAL VS.
LOGICA FUNCIONAL

Una vez que la estructura ha crecido hasta una dimensión en la que desde una de sus entradas no se alcanza a vislumbrar la salida, el palimpsesto puede acoger la segunda capa. La primera es un retrato de un sujeto tratando de construirse una estancia a partir de las historias de los olvidos.

La segunda capa aborda, el contraste entre la lógica visual y la lógica funcional. Convocando objetos puntuales, voy tratando de que los espacios y habitáculos adquieran cierta autonomía, de que el laberinto de la propia búsqueda del sentido transmita sensación de habitabilidad, partiendo de una lógica visual. Un

exprimidor, una flor y un bote adquieren sentido gracias a su nexos cromático, quedan fijados por la mirada generando cierto grado de satisfacción. Pero una observación más detallada pondrá en entredicho la lógica de dichas configuraciones cromáticas. Un exprimidor ¿al lado de una maceta? y ¿qué hay en ese bote? La trampa de la representación, la pipa de Magritte, la suplantación de la función por su apariencia, la apariencia como símbolo. Las imágenes se leen, son aceptadas por lo que representan, por lo que no son.

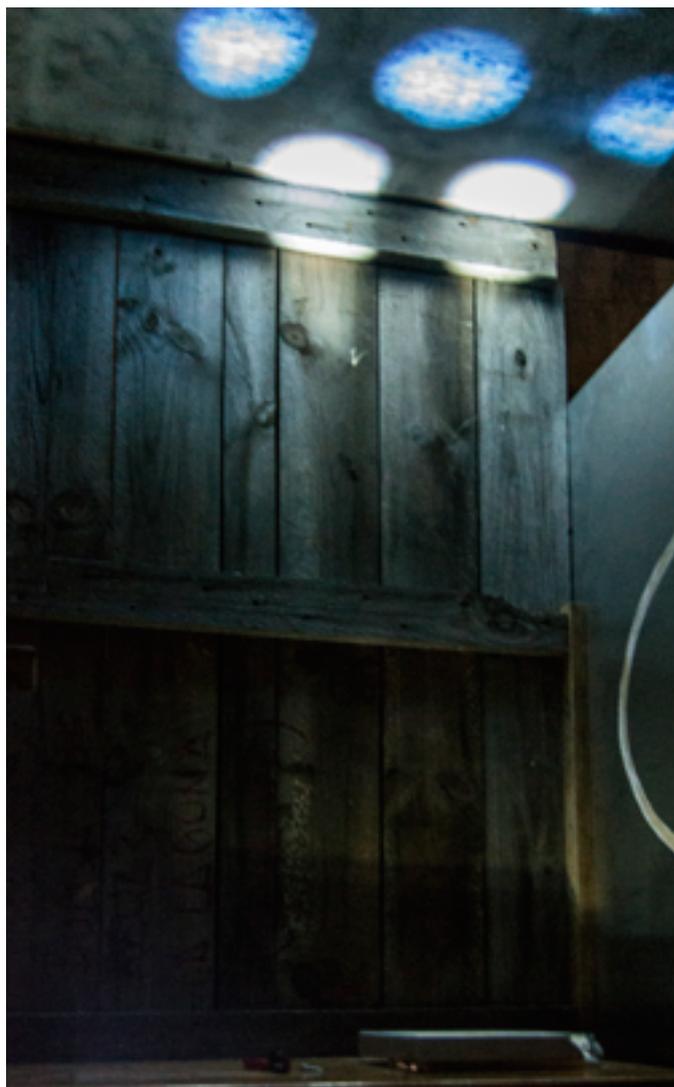
Juan Moro, en su *Arqueología del arte Moderno*, reclama la extrañeza de que las clases de arte presenten las imágenes de las obras como equivalentes al original. Su cualidad narrativa opaca la materialidad de su textura o volumen. En este caso, la escultura se convierte en espacio expositivo, el objeto es un lugar en el que exponer alternativas a su propia funcionalidad.







"CE N'EST PAS UN REFUGE "
Tercera face: "Iluminacion"
Instalacion, Palé, crista, metal, atrezzo,
L.E.D y halogenas
2016



**Haga click sobre la imagen si no dispone de un lector de codigo Qr
<https://www.youtube.com/watch?v=K0gSTYWx4Ac>*



LA LUZ COMO SINÓNIMO DE HABITABILIDAD

La luz refuerza este tránsito de la figura al fondo y del fondo a la figura. La luz transforma el objeto tridimensional en un plano a través de la proyección de su sombra. La sombra de la casa, por su parte, evoca metonímicamente la ciudad entera: cada casa es una ciudad implosionada, y cada ciudad una casa expandida. La humanidad no es otra cosa que el modo en que habitan los humanos. Y, a la inversa, los esfuerzos de los humanos por construirle un significado a su propio hacer le dan sentido a la humanidad entera.

Utilizo la luz como elemento aglutinante, llena la pieza, reviste los planos verticales, les da entidad. Pero, al mismo tiempo, refuerza su dimensión fantasmagórica, simbólica. La sombra

tiene la cualidad de estar a caballo entre la cosa y su representación, solo hay sombra si hay objeto, pero no hay más objetos que los que son capaces de proyectar su materialidad en el plano del sentido.

Es aún más interesante cuando esa luz parte de un proyector. Entonces podemos revertir, como la memoria, la dirección del tiempo. El mar se proyecta a través del desagüe: la incidencia de la imagen sobre el objeto define sus perfiles y, al mismo tiempo, los desdibuja en el plano de su propia memoria. El mundo ha devenido imagen. Eso lo mismo puede significar que la percepción superficial de las cosas va a cegar con su luz todos los matices, haciendo imposible discernir lo real del simulacro, como que las cosas mismas ya no pueden escapar del plano de su significación y la propia materialidad está transida de sentido. En esa ambivalencia (aún) cabe el arte.



**Haga click sobre la imagen si no dispone de un lector de código Qr
<https://www.youtube.com/watch?v=SzWH3D-xpDE&t=56s>*







EL FOTÓN COMO MATERIA SUTILIZADA

Los espacios disueltos, desmaterializados , y los objetos que antes habitaban dichos espacios, se acumulan , como en los cajones de las casas, retazos fragmentos , extensiones de sujetos que son consumidos por las lentes ,simplificados y usurpados por las imágenes que desprenden, pieles muertas , mudadas que como combustible alimentan una luz blanca, cegadora que penetra en la mirada corroyendo las sinapsis y ocupando los rincones de la mente iluminándolo todo, para que no se vea nada.



"LIFE. zip "
Instalacion,Palé,crista,metal,atrezzo,
L.E.D y halogenas
2017



**Haga click sobre la imagen si no dispone de un lector de código Qr
<https://youtu.be/UJ0FzKxxZRU>*





PMPB

Tenerife 01/04/1991

DNI:5411718-D

Estudios:

Graduado en el bachillerato Ingles con :
Matemáticas, Lengua inglesa, Bellas artes, Drama y Química
especialidades, Lengua Castellana y Artes Plásticas
Grado en bellas artes por la universidad de La Laguna

Habla Español e Inglés fluido, Portugués básico.

Curriculum expositivo:

2014 Primeros Principios Expo colectiva, espacio Puente TEA (comisariado por Ramón Salas)

2014 Festival Pensarte, colectivo “El colectivo” (performance) ULL (comisariada por Ramón Salas)

2014 “Frágil Equilibrio” , colectivo “ El colectivo” (performance) Sala de arte la Recova (Comisariada por Manuel Cruz y Drago Diez)

2015 “Polvo” Expo individual , Sala La Caixa (La Laguna)

2016 “Prologo: Experiencias culturales a 2.20 la hora” colectivo “(co) incidentes” Ateneo de La Laguna (comisariada por Néstor Delgado)

2016 “Cambio de Forma” Expo colectiva ULL (Comisariada por Nestor Delgado y Alejandro Castañeda)

2017 “25ft” Exp Coleciva,Cabrera Pinto, (comisariada por Manuel Cruz)

Premios:

Contemporarte 2016 (certamen de fotografía contemporánea) fotos premiadas “La Espera” y “Mitosis”

Formación extendida

Curso de comisariado impartido por Fernando Gómez (Des)Materializados Marzo del 2017

Practicas externas:

T.E.A Tenerife espacio de las artes Mayo2017-Julio2017